

CISTAS DE LA EDAD DEL BRONCE EXCAVADAS EN EL ALTO VALLE DEL VELEZ*

JOSE E. FERRER PALMA; ALVARO J. MORENO ARAGUEZ y JOSE RAMOS MUÑOZ

I.-INTRODUCCION

La excavación de dos enterramientos en cistas, uno en el "Cerro de la Negreta" (Alcaucín) y otro en la "Colina de los Asperonales" (Viñuela), son fruto de la sistemática prospección que venimos realizando en el alto valle del río Vélez desde 1981.

La localización de la cista del Cerro de la Negreta (Alcaucín) se centra en el trabajo de Memoria de Licenciatura de uno de nosotros (1), noticia de cuya existencia agradecemos a la amistad de D. Miguel Ranea. Tras visitar varias ocasiones el entorno del lugar y ante las evidencias de restos de lajas de otros enterramientos que habían sido saqueados, se solicitó el pertinente permiso del propietario del terreno D. Domingo López Barco, y de excavación de urgencia a la Subdirección General de Arqueología y Etnografía, permiso que fue concedido a los dos primeros firmantes con fecha 26 de Noviembre de 1982. Los trabajos de excavación de la cista del Cerro de la Negreta se efectuaron en Diciembre del mismo año. Agradecemos a los vecinos de la cortijada del Espino la amabilidad con que nos trataron, especialmente a D. Francisco Silva Béjar.

De otro lado, la localización de la cista en la Colina de los Asperonales (Viñuela) fue producto de los trabajos de prospección en los terrenos a ocupar por las aguas de la Presa de la Viñuela, de Mayo a Agosto de 1983, dentro del Plan Arqueológico Provincial 83 de la Exma. Dip. Prov. de Málaga. Trabajo realizado por dos de los firmantes (J. Ramos y A. Moreno). Al encontrarse esta tumba en la zona a inundar por las aguas de la presa y ante el temor de su posible saqueo, se procedió a su excavación contando con el permiso del propietario del terreno, D. Horacio Llamas Ramos y de la Subdirección General de Arqueología y Etnografía con fecha de 8 de Junio de 1983. Los trabajos de excavación se llevaron a cabo en el mes de Junio de 1983, contando con la valiosa ayuda de D. Emilio Martín Córdoba y la amabilidad de la familia de D. Francisco Franco.

* Los dibujos a tinta correspondientes a la cista del Cerro de la Negreta hemos de agradecerlos a Dña. Ana Baldomero Navarro, del Depto. de Preh.^a y Arq. de la Facultad de Filosofía y Letras de Málaga; Dpto. al que agradecemos así mismo las facilidades aportadas para la excavación de esta cista. El dibujo de la cista de la Colina de los Asperonales debemos agradecerlo a D. José Molina, dibujante del Dpto. de Arq. de la Exma. Dip. Prov. de Málaga; así como a los resto de los miembros del citado Dpto.

(1) MORENO ARAGUEZ, A.J.: "Carta Arqueológico-Prehistórica de la cuenca del río Alcaucín (Málaga)". Memoria de Licenciatura en elaboración, dirigida por el Dr. D. José Ferrer Palma.

II.—LOCALIZACION GEOGRAFICA

Los dos enterramientos en cista que estudiamos, pertenecientes a los términos municipales de Alcaucín —cista del Cerro de la Negreta— y Viñuela —cista de la Colina de los Asperonales—, cuyas coordenadas geográficas son respectivamente: 36° 56' 20" lat. N. —0° 24' 40" long. W. y 36° 53' 15" lat. N.— 4° 10' 00" long. W. (2), están situados en la cuenca alta del río Vélez en un contexto cercano aunque de características diferentes.

Tal diferencia radica en que la cista de la Colina de los Asperonales, situada en la orilla izquierda del río Guaro en los terrenos de la Presa de la Viñuela, está plenamente encuadrada en el flysch de Colmenar-Periana (3), depresión situada en el N.E. de la provincia de Málaga que separa las zonas internas (Bético de Málaga - terrenos Alpujárrides) de las zonas externas (Alta Cadena de Alhama perteneciente al dominio subbético) en el conjunto de las Cordilleras Béticas (4).

La zona de la Presa de la Viñuela forma parte del curso bajo del río Guaro, próximo ya a su unión con el río Vélez. El Guaro está aquí rodeado de suaves colinas de débil altura en torno a 300 mts. como son el Cerro de Capellanía, Ballesteros y la Colina de los Asperonales, donde se encuentra la cista.

Frente a ello, la cista del Cerro de la Negreta está situada en las estribaciones más orientales de la Sierra de Alhama. Esta pertenece a la unidad estratigráfica de la Alta Cadena de Alhama, individualizada por Mathys dentro de la Unidad de Zafarraya. Es una barrera caliza que presenta sobre toda su periferia una altitud considerablemente constante cercana a los 900 mts.

Por tanto, a pesar de la proximidad geográfica entre ellas (unos 5 Kms. en línea recta, 7 Kms. a través del paso natural del río Alcaucín), están situadas en dos medios muy diferenciados; de suaves colinas (cista de los Asperonales) y de alta montaña (cista de la Negreta). Les une no obstante, el estar enclavadas en un paso natural muy interesante como es el alto valle del río Vélez. El carácter estratégico de la región debió incentivar la ocupación humana en la zona en muchos momentos de la Prehistoria, pues por medio de los ríos Guaro-Sábar tenemos una vía natural que pone en contacto las vegas de los ríos Vélez y Guadalhorce. Esta vía, mediante los pasos que separan las alineaciones subbéticas, permite el contacto entre el mundo penibético y el valle del Guadalquivir a través de la Depresión de Antequera (5). Por su parte, a través de los ríos Alcaucín-Cárdenas la región conecta por medio del Boquete de Zafarraya con el polje de Zafarraya y la provincia de Granada.

El acceso a la Colina de los Asperonales se efectúa por medio de la carretera comarcal Loja-Torre del Mar, tomando la desviación a Los Romanes entre los Kms. 66 y 65. Antes de llegar al badén que

(2) Hoja 1040-Zafarraya. Mapa 1: 50000 Instituto Geográfico y Catastral 1932.

(3) MATHYS, V.: "Etude geologique de l'extrémité orientale de la zone de Colmenar (province de Málaga, Espagne)". Thèse de l'Université de Bensaçon, p. 1, 1974.

"El flysch está encuadrado por 3 zonas montañosas: —Al N. las sierras calcáreas de Gallo-Vilo, La Torca y la Sierra de Alhama. —Al E. los contrafuertes metamórficos de la inmensa Sierra Tejeda. —Al S. una yuxtaposición de pequeños relieves paleozóicos que constituyen la parte oriental de los Montes de Málaga".

Ver también:

LHENAFF, R.: "Recherches geomorphologiques sur les Cordilleres Betiques Centro-Occidentales (Espagne)". Thèse de l'Université de París Sorbone, 1977.

(4) GOMEZ MORENO, M. L.: "Presión demográfica y transformaciones agrarias. Un caso malagueño: Casabermeja y Colmenar". Serv. de Public. Exma. Dip. Prov. de Málaga, 1983.

(5) Idem, p. 21.

salva el Guaro se toma el carril que conduce al Cjo. de D. Francisco Franco, a 400mts. al N.E. del cual se encuentra la citada colina. El acceso al Cerro de la Negreta es por la misma carretera comarcal Loja-Torre del Mar, tomando el carril que a la altura del Km. 55 conduce a la cortijada del Espino, quedando el Cerro de la Negreta a 1 Km. al N.E. de dicha cortijada.

III.—CISTA DEL CERRO DE LA NEGRETA

La tumba se detectó en la ladera occidental del cerro al sobresalir en la superficie las partes superiores de las esquinas de dos de sus lajas. Al observar la falta de la laja que debía encajonar las dos que sobresalían, además de la ausencia de laja de cubrición, parecía indicar que no íbamos a encontrar intacto el enterramiento debido a la fuerte pendiente de la ladera.

a) EXCAVACION

Para proceder a su excavación y delimitación se planteó un corte de 1'5 mts. de ancho (norte-sur) por 2 mts. de longitud (este-oeste), aprovechando la orientación de la cista. El proceso de excavación fue en principio delinear el exterior de las lajas antes de comenzar a excavar el espacio interior comprendido entre ellas. En esta tarea se localizaron una serie de piedras de diverso tamaño (predominando las medianas en torno a 20x15 cms.) que rodeaban completamente las tres lajas que conservaba la tumba (Fig. 1). Al respecto hay que señalar que en la parte superior de la laja este (6) dichas piedras con clara función sustentadora alcanzaban una mayor altura, altura que decrecía progresivamente hacia el oeste en las lajas norte y sur. Tal distribución resulta muy lógica si tenemos en cuenta la presión ejercida en el lateral este por la inclinación de la pendiente del cerro, cuya erosión hubo de ser la causante de la falta de la laja oeste.

En la esquina sureste del corte se observó por otro lado, que las piedras del exterior se apoyaban sobre la pizarra que aflora en este lugar, aspecto que apunta a que además de los elementos sustentadores aportados por las piedras de los laterales, se buscó el apoyo de la propia roca virgen para contrarrestar los empujes de las lajas y la erosión del cerro.

Seguidamente se procedió a la excavación del interior por medio de nivelaciones horizontales. En la superficie se localizaron varios fragmentos de cerámica a mano que dadas sus características de acusado rodamiento hemos considerado ajenos al enterramiento, siendo por otra parte muy abundantes en toda la superficie del cerro. Como punto de referencia para las profundidades se tomó la esquina oeste de la laja norte. Aproximadamente a partir de -0'50 mts. de profundidad comenzaron a aparecer fragmentos de restos óseos y se empezó a delimitar la disposición de la inhumación. Seguidamente continuó la excavación con espátulas y pinceles aclarando la correcta situación de un individuo en posición de decúbito lateral flexionada izquierdo.

A una profundidad de -0'60 mts. y cercana a los huesos correspondientes al brazo izquierdo se encontró una placa de arquero. A la altura del tronco y entre los huesos de los brazos se documentó además la presencia de un puñal de metal con tres remaches.

(6) Hemos denominado a las lajas según su posición respecto a los puntos cardinales.

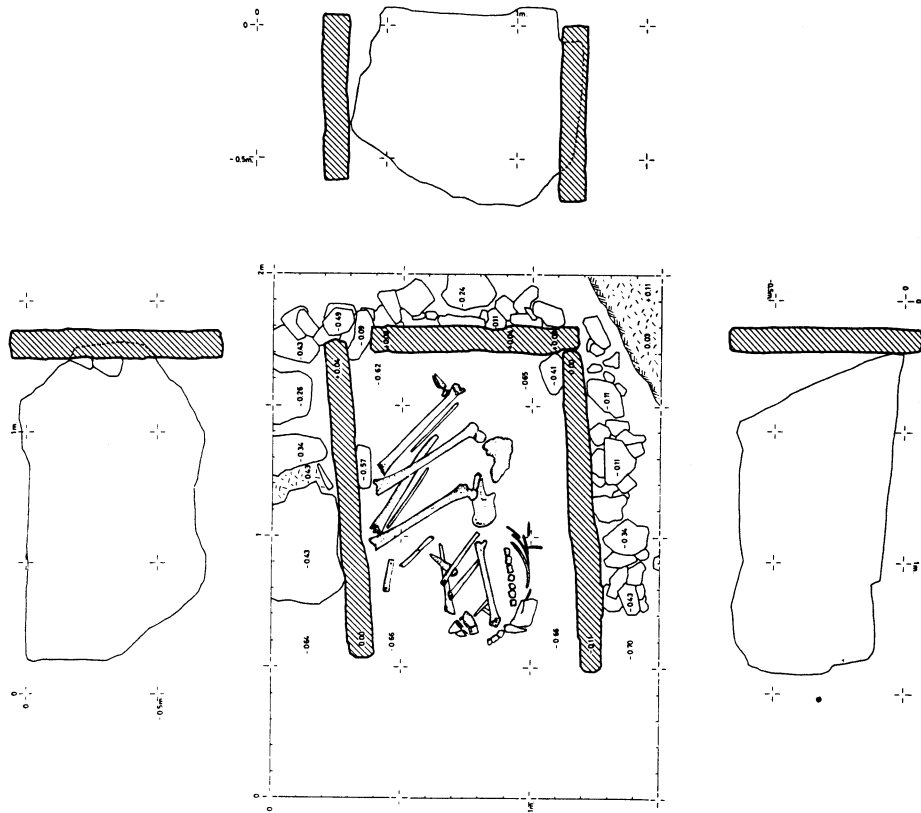


FIGURA 1.—Cista del Cerro de la Negra.

En cuanto a la conservación general del cadáver, destaca el mejor estado en que se encontraban los huesos correspondientes a las piernas frente al conjunto de huesos del tórax y cráneo que estaban bastante deteriorados. Una vez documentado el enterramiento tanto en fotografía como en dibujo, se retiraron los huesos clasificándolos en bolsas para un posible estudio antropológico. Limpio el interior de la cista, el nivel de base del enterramiento oscilaba en profundidad de $-0'62$ (en la esquina noreste) a $-0'66$ mts. (en la zona oeste entre las lajas).

Las dimensiones de las lajas son:

<u>Laja</u>	<u>Anchura</u>	<u>Altura</u>	<u>Grosor</u>
sur	123 cms.	65 cms.	11 cms.
este	92 cms.	71 cms.	11 cms.
norte	121 cms.	71 cms.	10 cms.

Conviene llamar la atención sobre la irregularidad manifiesta de las lajas de pizarra que no presentan formas definidas. Sin duda ello debió motivar que en la esquina de contacto de las norte y este, se depositaran dos piedras de unos 20×6 cms. aproximadamente que sirven de calzo, dada la separación en las esquinas superiores de las lajas. Igualmente citaremos en la base interior de la laja norte una piedra de similares dimensiones a las anteriores, cuya función debió ser de elemento sustentador interior.

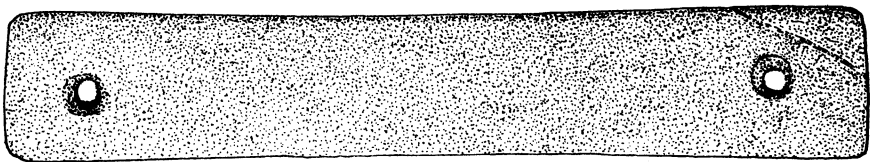
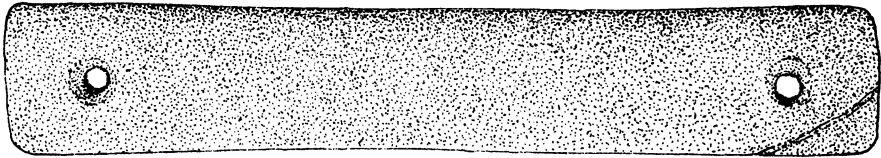
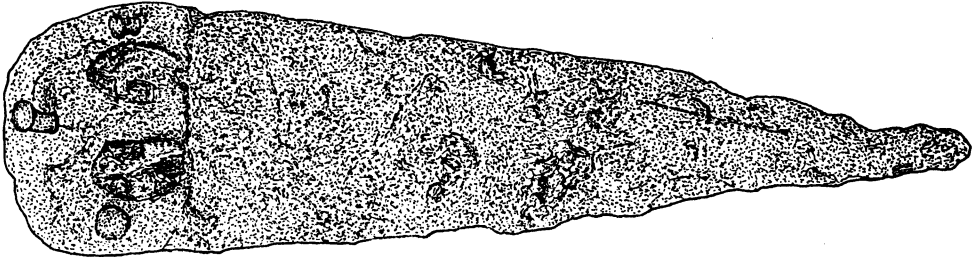
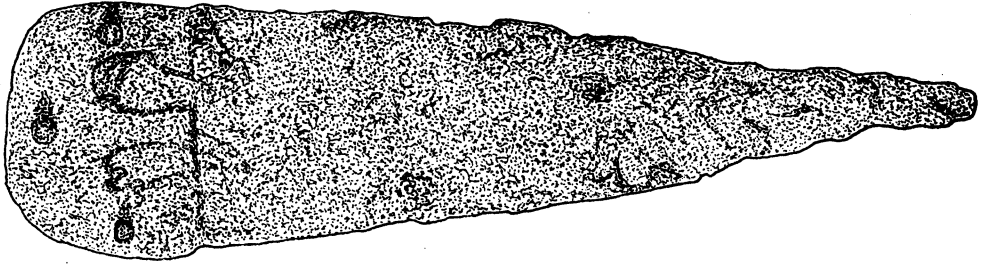
La orientación de la cista es 115° E.

b) DESCRIPCION DEL AJUAR

-Puñal con placa de empuñadura redondeada con tres remaches y hoja triangular apuntada (Fig. 2,1). Tiene 127 mm. de longitud máxima. La placa de empuñadura queda delimitada por un pequeño reborde en ambas caras que la separa de la hoja. En su interior presenta tres remaches formando un triángulo escaleno, éstos tienen una longitud entre 10'9 y 7 mm. con secciones circulares de un grosor de 2 a 4 mm. y con extremos ensanchados ligeramente en dos de ellos. En la zona comprendida entre los remaches y conectando con la línea de separación con la hoja en ambas caras, hay restos de protuberancias ovales que hablan de la decoración del mango. La anchura máxima del puñal es de 33 mm. en la zona del empuñadura. El grosor es de 2 mm.

El estado de conservación es bueno, aunque tiene algunas melladuras en los filos de la hoja. Presenta pátina verde oscuro y algunas concreciones de tierra.

-Placa de arquero de pizarra pulimentada. De forma rectangular. Cerca de los extremos, en su parte central presenta perforaciones bicónicas. Sus dimensiones son: longitud máxima 114 mm., anchura máxima 20 mm., grosor 5 mm. (Fig. 2,2).



IV.-CISTA DE LA COLINA DE LOS ASPERONALES

Uno de los hallazgos más interesantes de las prospecciones en la Presa de la Viñuela fue la localización de esta cista (7). La evidencia de la presencia de la misma fue clara al prospectar la cima de la Colina de los Asperonales, donde sobresalían las zonas superiores de dos de las lajas.

a) EXCAVACION

Para la excavación, se planteó un corte de 2'5 mts. de longitud (norte-sur) por 2 mts. de ancho (este-oeste). Por encontrarnos ante un posible depósito cerrado (aunque faltaba la laja de cubrición), se delineó en principio la situación de las lajas en su exterior por la posibilidad de encontrar restos arqueológicos o constructivos de sustentación de las mismas. Esta idea se vio confirmada con la aparición de una serie de piedras de diverso tamaño en torno a las 4 lajas de pizarra, con particularidad de que en los correspondientes a los laterales este y sur había una mayor acumulación de piedras. Pudo ser consecuencia de que en estos laterales los empujes erosivos son mayores (Fig. 3).

Una vez aclarada la superficie exterior del enterramiento se pasó a excavar la zona interior. Desde un principio comenzaron a aparecer grandes bloques de piedras que ocupaban la mayor parte de dicho espacio interior. Por no presentar una disposición ordenada, sino totalmente anárquica y arbitraria, la presencia de estos grandes bloques de piedra nos indicó que la cista había sufrido un saqueo con el posterior relleno. Documentados los bloques de piedra, fueron retiradas y continuamos la excavación hasta llegar a la base de las lajas.

Como punto de referencia para todas las profundidades se ha considerado la esquina S.E. del corte. A una profundidad de -0'85 mts. aparecieron restos óseos humanos bastante deteriorados, de los que no se pudo dilucidar la posición original de la inhumación. Al mismo nivel comenzaron a aparecer los escasos restos materiales hallados en el interior de la tumba: lascas de sílex y un fragmento de cerámica a mano presentando un mamelón.

La cista constaba de tres lajas en su posición original vertical (norte, sur y oeste) y la este, que se encontraba inclinada hacia el interior. Dicha inclinación pudo ser debida a los arados realizados en la colina. Las medidas de las lajas son las siguientes:

Laja	Anchura	Altura	Grosor
norte	108 cms.	67 cms.	12 cms.
sur	92 "	95 "	10 "
oeste	170 "	66 "	10 "
este	160 "	75 " 44 cms. (8)	10 "

(7) RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A.J.: "Informe Preliminar sobre las prospecciones realizadas en la Presa de la Viñuela". Agosto 1983, pp. 52-59.

RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A.J.: "La Prehistoria en la Presa de la Viñuela (Memoria de las prospecciones realizadas)". Febrero 1984, Cap. 5, pp. 163-171.

Ambos en: Archivo Arqueológico Dpto. Arqueología. Dip. Prov. de Málaga. Caja 99, sección Informes y Memorias. (Inéditos).

MORENO ARAGUEZ, A.J.; RAMOS MUÑOZ, J.: "Enterramiento en cista en la Colina de los Asperonales (Viñuela)". El Comarcal. n.º 2 Enero 1984. Vélez-Málaga.

(8) Esta medida corresponde a la posición inclinada en que se encontró dicha laja.

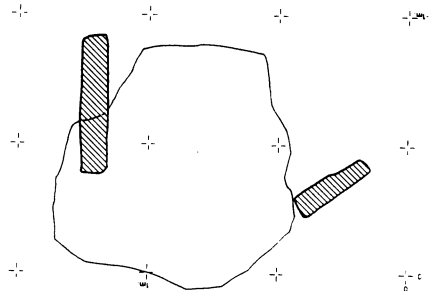
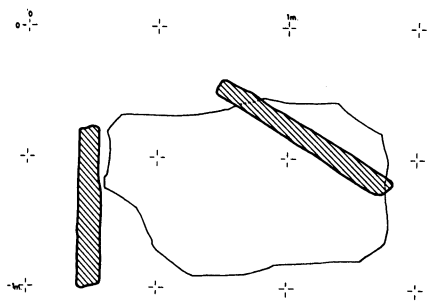
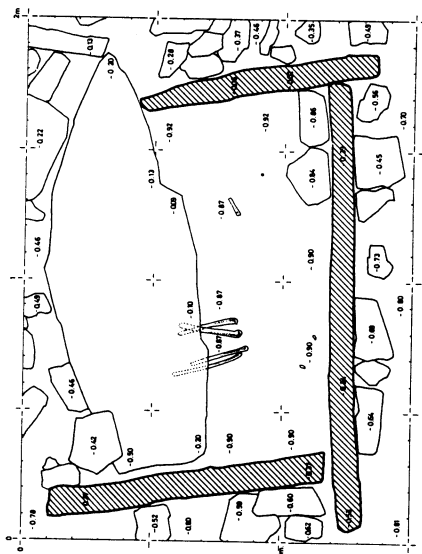
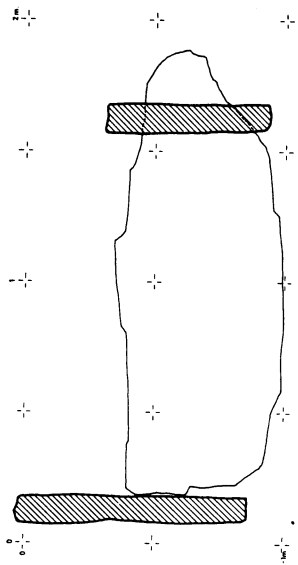
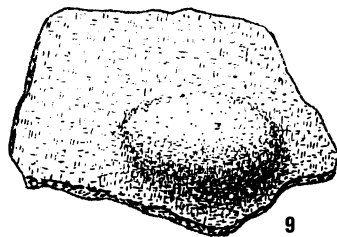
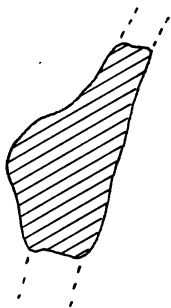
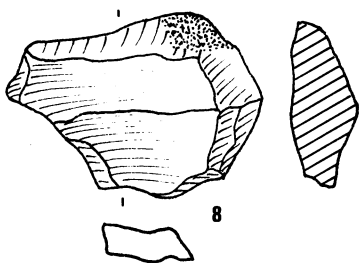
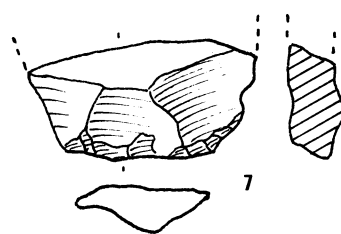
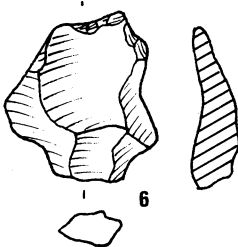
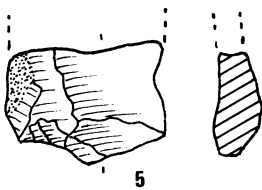
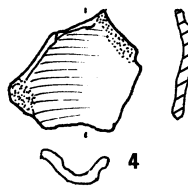
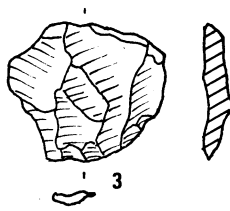
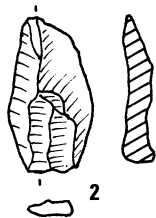
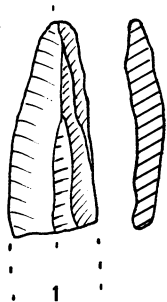


FIGURA 3.—Cista de los Asperoneles.



0 1 2 3 4 5 cm.

Hay que añadir que en la base del interior de la tumba, apoyándose en las lajas oeste y sur se observó la presencia de dos piedras de mediano tamaño hincadas a modo de elementos sustentadores de los empujes laterales respectivos. Conviene destacar la inexistencia de laja de cubrición que debió ser retirada en el saqueo. La orientación del enterramiento es 145° S.E.

b) DESCRIPCION DEL MATERIAL DE LA CISTA

- Fig.-4,1. Fragmento distal de lámina apuntada, en sílex poco rodado con sección trapezoidal.
 Fig.-4,2. Microlasca laminar (9) de sílex, poco rodada, con talón liso. Sus dimensiones son: 2x1'1x0'3 cms.
 Fig.-4,3. Microlasca ancha de sílex, poco rodada, con pequeño talón liso. Las dimensiones son: 1'7 x 2 x 0'3 cms.
 Fig.-4,4. Microlasca de sílex, poco rodada, con pequeño talón liso. Tiene dos franjas de córtex en su cara dorsal. Las dimensiones son: 1'5 x 1'6 x 0'15 cms.
 Fig.-4,5. Fragmento proximal de lasca de sílex, poco rodada con talón abatido. Tiene una pequeña franja de córtex.
 Fig.-4,6. Pequeña lasca de sílex, poco rodada y con talón liso. Sus dimensiones son: 2'2x2x0'5cms. En la extremidad distal tiene algunos retoques abruptos directos delgados.
 Fig.-4,7. Fragmento proximal de lasca de sílex poco rodada, talón liso.
 Fig.-4,8. Pequeña lasca ancha de sílex poco rodada, con talón liso y restos de córtex. Sus dimensiones son: 2'3 x 3'2 x 0'8 cms.
 Fig.-4,9. Fragmento de cerámica a mano presentando en mamelón. La calidad es grosera y la superficie de color rojo anaranjado; textura de la pasta escamosa de color rojo oscuro, cocción discontinua e irregular.

Los escasos restos óseos del enterramiento presentaban muy mal estado de conservación, sólo se pudieron identificar 4 huesos largos.

V.-VALORACION, PARALELOS Y CONCLUSIONES

Presentamos aquí dos actuaciones arqueológicas que tienen como lazo de unión, aparte de su proximidad geográfica en la cuenca alta del Vélez, el tratarse de excavaciones metodológicas de cistas.

En Málaga hasta ahora los paralelos para este mundo de enterramientos en cistas de la Edad del Bronce sólo han podido ser atestiguados a través de hallazgos fortuitos, frutos de expolios y noticias fragmentarias. Pocos datos podemos obtener de los escasos restos procedentes de la cista de la Colina

(9) Para las dimensiones de las lascas seguimos los criterios de Bagolini.

BAGOLINI, B.: "Ricerche sulle dimensioni dei manufatti litici preistorici non ritoccati". Annali dell'Università di Ferrara (Nuova Sezione). Sezione XV Vol. I N. 10, 1968.

Ver también:

LAPLACE, G.: "Recherches sur l'origine et l'évolution des complexes leptolithiques". Ecole Française de Rome. Melanges d'archéologie et d'histoire, suppléments 4. Paris, 1966.

LAPLACE, G.: "La typologie analytique et structurale: Base rationnelle d'étude des industries lithiques et osseuses". Colloques nationaux C.N.R.S. n.º 932, Paris, 1975.

de los Asperonales, debido al evidente saqueo que hubo de sufrir en un momento indeterminado. Frente a ello, el ajuar asociado a la inhumación de la cista del Cerro de la Negreta si permite establecer paralelos tipológicos del puñal con tres remaches y de la placa de arquero dentro de la provincia de Málaga (10). Así, hemos de destacar el ajuar de una cista saqueada en el término municipal de Pizarra que pudo ser estudiada por A. Garrido; dicho ajuar estaba compuesto por un puñal de tres remaches, una placa de arquero y una punta de Palmela (11). El propio autor habla de otra cista saqueada en el mismo término.

Del mismo modo, uno de nosotros (J. Ferrer) dio a conocer la existencia de 4 cistas localizadas en un cerro junto al Arroyo de las Zorreras (Colmenar). Se trataba de cistas saqueadas, aunque existían referencias, por parte de vecinos del lugar, a que en su interior habían aparecido restos óseos en posición fetal y ollas de barro (12). También en contexto cercano, O. Arteaga dio a conocer en "Peña de Hierro" (Benamargosa), en la ladera sudoeste una pequeña cista que había sido expoliada (13). Simultáneas prospecciones llevadas a cabo por J. A. Leiva y J. Fernández dieron a conocer otras cistas en la ladera norte del mismo yacimiento (14). Otras prospecciones por parte de J. Gran Aymerich, publicadas posteriormente sobre el mismo yacimiento, nos ponen en conocimiento de parte del ajuar de la tumba anteriormente señalada por O. Arteaga, correspondiente a un fragmento de tulipa con carena baja (15).

En el "Cerro Alcolea" (Periana), Gran Aymerich sitúa el emplazamiento de 15 cistas destruidas por las faenas agrícolas, de las que sólo pudo salvar por medio del cribado de la tierra de dos de ellas: "una hoja de bronce de pequeñas dimensiones, que conservaba uno de los tres remaches de empuñadura. Una hoja de bronce semejante a la anterior y una más pequeña lanceolada, junto con fragmentos de un vaso, modelado a mano, en forma de tulipa" (16). No podemos olvidar tampoco una serie de noticias más imprecisas sobre enterramientos en cistas en Mesa de Zalia (Alcaucín), Cerro Pelucar o Cerro Cerrado, sobre el arroyo de Campanillas (17); además de las antiguas referencias sobre materiales argáricos en la zona del Boquete de Zafarraya (18).

Es conocida desde antiguo la gran densidad de yacimientos de Edad del Bronce en la zona del S.E. peninsular, con núcleo principal en la cuenca de los ríos Almanzora, Antas y Agua, donde las cistas constituyen una de las tres formas características de enterramiento (19). De igual forma hay que

(10) Hasta ahora no se ha hecho referencia al metal del puñal al no contar por el momento con análisis espectrográfico.

Ver al respecto para Granada:

GARCIA SANCHEZ, M.; CARRASCO RUS, J.: "Análisis espectrográfico de objetos metálicos procedentes de la provincia de Granada". XV C.N.A. Zaragoza, pp. 237-252, 1979.

(11) GARRIDO LUQUE, A.: "Un enterramiento en cista en el término de Pizarra". *Arqueología de Andalucía Oriental: Siete Estudios*. Publicaciones del Dpto. de Preh.^a y Arq. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Málaga. pp. 39-48, Lám. II, 1981.

(12) FERRER PALMA, J. E.: "Hallazgo de cistas megalíticas en el término de Colmenar". *Jábega* 7. Málaga Septiembre 1974. pp. 71-74, 1974.

(13) ARTEAGA MATUTE, O.: "Un yacimiento Eneolítico en la Peña de Hierro (Málaga)". *Pyrenae* 10. Barcelona pp. 29-42, 1974.

(14) LEIVA ROJANO, J. A.; FERNANDEZ RUIZ, J.: "Materiales Neo-Eneolíticos, Peña Hierro (Cútar-Málaga)". *Jábega* 5, Málaga, Marzo 1974, pp. 62-65, 1974.

(15) GRAN AYMERICH, J.: "Excavaciones arqueológicas en la región de Vélez-Málaga". *Not. Arq. Hisp.* XII, Madrid pp. 301-374, Figs. 40-41, 1, 1982.

(16) *Idem* p. 370, Fig. 43 bis.

(17) *Ibidem*.

(18) GIMENEZ REYNA, S.: "Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946". Madrid, p. 55, Lám. XXX,2, 1946.

GOMEZ MORENO, M.: "Monumentos Arquitectónicos de la provincia de Granada". p. 351, 1907.

(19) SIRET, E. y L.: "Las Primeras Edades del Metal en el Sudeste de España. Resultado obtenidos en las excavaciones hechas por los autores desde 1881 a 1887. Barcelona, 1890.

destacar la gran cantidad de trabajos y excavaciones que sobre el período del Bronce Argárico en sus diversas manifestaciones se han realizado en los últimos años en Granada (20). A este respecto hemos de considerar la amplia representación de este horizonte de cistas con enterramientos individuales en la provincia granadina (21). Por su posible relación, dada su mayor proximidad geográfica, deben mencionarse los enterramientos de Loja, Alhama y Pantano de los Bermejales.

En "los Tajos" o "Cerro del Cañón" de Alhama se han documentado seis cistas, de las que sólo una pudo ser bien documentada, conteniendo junto a un individuo en posición de decúbito lateral izquierdo flexionado, un ajuar consistente en una tulipa, un cuenco y un puñal de cobre de tres remaches (22). A pesar de su datación en un momento avanzado del Argar B, hemos de indicar dos necrópolis con cistas en Loja: "Las Chozas" y "Los Ventorros de la Laguna" (23). Igualmente se pueden establecer paralelos con el sepulcro de "La Navilla" en la necrópolis del Pantano de los Bermejales, donde están presentes elementos semejantes (24).

En cuanto al enmarque cronológico, debe plantearse que estos enterramientos que aquí presentamos, pueden pertenecer a un momento antiguo del Bronce (Argar A) basándonos en el ajuar conservado en la cista del "Cerro de la Negreta", dado que puñales con tres remaches con base redondeada (25) y placas de arquero asociados, son más frecuentes en la fase "A" de dicha cultura (26). Carecemos de pruebas cronológicas en la provincia de Málaga que nos ofrezcan una aproximación a este mundo, por ello hemos de considerar las fechas obtenidas en yacimientos de Granada y Almería. A este respecto es interesante la fecha de C 14 de Fuente Alamo del Argar A — 2 de 1730 ± 70a.C., planteando

BLANCE, B.: "Die Anfänge der Metallurgie auf der Iberischen Halbinsel". S.A.M. 4 Berlín, p. 121 y ss., 1971.

SCHUBART, H.: "Cronología relativa de la cerámica sepulcral en la Cultura del Argar". Trab. de Preh.^a vol. 32, Madrid, pp. 79-92, 1975.

SCHUBART, H.: "Relaciones mediterráneas de la Cultura del Argar". Zéphyrus XXVI-XXVII. Salamanca, pp. 331-342, 1976.

ARTEAGA, O.; SCHUBART, H.: "Fuente Alamo. Excavaciones de 1977". Not. Arq. Hisp. 9, Madrid, pp. 247-289, 1980.

ARTEAGA, O.; SCHUBART, H.: "Fuente Alamo. Campaña de 1979". Not. Arq. Hisp. 11, pp. 7-32, Madrid, 1981.

RUIZ GALVEZ, M.: "Nuevas aportaciones al conocimiento de la Cultura del Argar". Trab. de Preh.^a vol. 34, Madrid, pp. 85-107, 1977.

(20) ARRIBAS, A.; PAREJA, E.; MOLINA, F.; ARTEAGA, O.; MOLINA, F.: "Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce Cerro de la Encina Monachil (Granada). (El corte estratigráfico n.º 3)". E.A.E. 81 Madrid, 1974.

MOLINA, F. y PAREJA, E.: "Excavaciones en la Cuesta del Negro (Purullena, Granada). Campaña 1971". E.A.E. 86 Madrid, 1975.

FERRER PALMA, J. E.; BALDOMERO NAVARRO, A.: "Cerámicas de influencia argárica en las Necrópolis Megalíticas de Granada". Baetica 2 (I). Universidad de Málaga. pp. 87-110, 1979.

PAREJA, E.: "La Cultura del Bronce Argárico en Granada". Resumen de Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 1975.

CARRASCO, J.: "Las Necrópolis argáricas en la provincia de Granada: tipologías y rituales de enterramiento". Resumen de Tesis Doctoral. Universidad de Granada, 1977.

DE LA TORRE, F.: "Estudio de las secuencias estratigráficas de la Cultura del Argar en la provincia de Granada". C.P.U.G. n.º 3. Granada pp. 143-158, 1978.

(21) SALVATIERRA, V.; JABALOY, M. E.: "Algunas consideraciones sobre los enterramientos en cistas en la provincia de Granada". C.P.U.G. n.º 4. Granada, pp. 203-225, 1979.

(22) NAVARRETE ENCISO, M. S.; CARRASCO RUS, J.: "Una necrópolis argárica en Alhama (Granada)". XV C.N.A. Zaragoza, pp. 277-286, 1979.

(23) CARRASCO RUS, J.; GAMIZ JIMENEZ, J.: "Restos argáricos en el término municipal de Loja (Granada)". XVI C.N.A. Zaragoza, pp. 167-178, 1983.

(24) Agradecemos al Dr. D. Antonio Arribas la información sobre la existencia de estos materiales, actualmente en curso de publicación.

(25) Hemos prescindido de encuadrarlo en la tipología de Blance por su dificultad de adaptarse a cualquiera de los tipos.

BLANCE, B.: "Die Anfänge...". Oput. cit. nota 19.

A este respecto es a señalar las recientes críticas sobre la relatividad de los criterios tipológicos de Blance y a los resultados cronológicos obtenidos por la autora. Ver: LULL, V.: "La Cultura de El Argar: (un modelo para el estudio de las formaciones económico-sociales prehistóricas)". Akal Editor. Madrid, pp. 155-168, 1983.

(26) No podemos basar el hecho de ser enterramientos en cistas para incluirlos en una fase u otra del Argar, máxime por encontrarnos en una zona relativamente alejada del foco originario de la cultura. Así Schubart dice: "comparados con las sepulturas de pithos, los enterramientos en cuclillas en pequeñas cistas son de larga duración y más difíciles de situar cronológicamente".

SCHUBART, H.: "Relaciones mediterráneas...". Opus. cit. nota 19, 1976.

los autores que la secuencia estratigráfica de este yacimiento debe remontarse al 1800 a.C. como menos (27). En el "Cerro de la Virgen" de Orce hay una datación de C 14 de 1785 a.C. para el Argar A (28). Si consideramos que para el inicio del Argar B en Granada tenemos: "Cerro de la Encina" (Monachil) — 1675 ± 40 a.C. y "Cuesta del Negro" (Purullena) — 1645 ± 35 a.C. (29), con estas bases tendríamos que situar de forma aproximada que el momento al que corresponden los enterramientos del "Cerro de la Negreta" y de la "Colina de los Asperonales" debería oscilar desde el 1800 al 1650 a.C. aproximadamente.

Para finalizar, queremos dejar abiertas una serie de cuestiones que hoy por hoy no tienen respuestas por falta de estratigrafías en la zona. La ocupación humana en la Edad del Cobre ha sido muy intensa en el alto valle del Vélez. Ello lo atestigua la presencia de *poblados*: "Peña de Hierro" (30), "Cerro de Capellanía" (31), "Los Colmenares" y "Cerro de la Negreta" (32); *asentamientos*: "Cerro frente a Ballesteros", "Cerro situado al E. de Capellanía", "Cjo. Lucena" (33); y *talleres* cuyo amplio número impide su desglose particular (34), sólo queremos indicar que en la Presa de la Viñuela tenemos documentados 3 de ellos: "Taller de Capellanía", "Taller del Cjo. Vico" y "Taller de Herrera" (35).

Por tanto, frente a una fuerte ocupación calcolítica con sus diversas manifestaciones culturales (escapándonos aún hoy los enterramientos), que debió tener una base económica eminentemente agrícola, los atisbos culturales de la Edad del Bronce se comienzan a documentar en el alto Vélez en su vertiente de enterramientos individuales en cistas. Poblados claramente del Bronce no tenemos constatados en esta zona. En el propio "Cerro de la Negreta" hemos recogido abundante cerámica a mano, con una tipología basada en orzas de tosca factura, con bordes salientes y amplios diámetros que presentan a veces incisiones y decoraciones en el borde; orzas carenadas, ollas, vasos con carena, cuencos y molinos de mano. Es difícil la atribución cultural de este poblado, pues sin duda debe situarse por los paralelos granadinos, a caballo entre el Cobre Tardío y Final (estratos III-II-I) de los "Castillejos de Montefrío" (36), y el inicio del Bronce Antiguo; máxime considerando la presencia de la cista en dicho cerro (37).

Debido a los numerosos saqueos evidenciados en el "Cerro de la Negreta", en su cima se pueden apreciar elementos constructivos de un posible bastión o torreón realizado con piedras bien labradas

(27) SCHUBART, H.; ARTEAGA, D.: "Excavaciones en Fuente Alamo (II). La Cultura del Argar". Revista de Arqueología n.º 25. Madrid, pp. 54-63, 1983.

(28) ARRIBAS, A.: "Las bases actuales para el estudio del Eneolítico y la Edad del Bronce en el Sudeste de la Península Ibérica". C.P.U.G. 1 Granada, pp. 139-155, 1976.

(29) Idem. p. 152.

(30) ARTEAGA, O.: "Un yacimiento Eneolítico...". Op. cit. nota 13, 1974.

(31) RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A. J.: "La Prehistoria...". Op. cit. nota 7 pp. 86-114, Figs. 44-53, 1984.

RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A. J.: "El poblado calcolítico del Cerro de Capellanía (Presa de la Viñuela, Periana, Málaga). (En prensa). Serv. de Public. Exmo. Ayuntamiento de Vélez-Málaga.

RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A. J.: "El poblamiento humano calcolítico en la Presa de la Viñuela (Málaga)". Coloquio sobre distribución y relaciones entre los asentamientos. Teruel (en prensa).

(32) MORENO ARAGUEZ, A. J.: "Carta Arqueológico-Prehistórica...". Op. cit.

(33) RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A. J.: "La Prehistoria...". Op. cit. pp. 56-85; 115-162; Figs. 54-73, 1984.

(34) RAMOS MUÑOZ, J.: "Las industrias líticas de las cuencas de los ríos Sábar y Guaro (Málaga)". Tesis Doctoral en realización en la Universidad de Sevilla bajo dirección del Dr. D. Enrique Vallespi.

(35) RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A. J.: "El poblamiento humano...". Op. cit.

(36) ARRIBAS, A.; MOLINA, F.: "El poblado de "Los Castillejos" en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de excavaciones de 1971. El corte n.º 1". Granada, 1978.

(37) Hemos tenido referencias de que en un cerro situado al O. del Cerro de la Negreta los propios labradores "levantaron" más de 20 cistas durante el transcurso de las faenas agrícolas.

de mediano tamaño. La delimitación exacta de este yacimiento sólo podrá aclararse con su correspondiente excavación, la cual puede poner luz sobre las relaciones existentes entre el final del Cobre y el inicio del Bronce en la región que estudiamos.

La cista de la "Colina de los Asperonales" por su parte se encuentra aislada, situada a unos 2Kms. del "Cerro de Capellanía" (38), presentando dudas en cuanto a su relación directa con algún poblado.

(38) RAMOS MUÑOZ, J.; MORENO ARAGUEZ, A.J.: "El poblado calcolítico del Cerro de Capellanía...". Oput. cit.